

MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.

Los sugeros cuyas suscripciones á nuestro periódico concluyen en fin del presente mes podrán mandar acudir á renovarlas en Madrid en la librería de Paz, y en las provincias y en Francia en los puntos designados en nuestro número 36.

Londres 4 de Enero.

Las noticias de Manchester anuncian que el martes último se han hecho allí ventas considerables; que muchos artículos han subido de resultas de pedidos de España, y que los comerciantes americanos han vuelto á empezar sus compras. Dos grandes fábricas de Paisley han aumentado de nuevo sus obreros; en el puerto de Liverpool hay mucha actividad; y en fin todo parece anunciar una mejora en el estado de los negocios mercantiles y del crédito público.

Se habla de negociaciones entabladas con la Francia para ajustar un tratado de comercio, cuya consecuencia sería favorecer la introducción de ciertos productos del suelo francés en nuestro territorio, y la de algunos géneros de nuestras fábricas en Francia. Parecen que todos los estadistas de ambos países deben ser hoy de la opinion de Mr. Pitt sobre el fondo de esta gran cuestion. La Francia con una masa de tierras cultivadas, que escede á las de igual clase en Inglaterra como siete á tres, no produce anualmente mas que un valor de 195 millones de libras esterlinas, cuando el producto de la Inglaterra asciende á 219 millones de la propia moneda. Es pues evidente que la Francia ganaría mucho en que subiese el precio de sus frutos, y en estender los cultivos que favorece su clima, y que nosotros, poseyendo hierro y carbon, ganaríamos en estender nuestras fábricas, y en recibir de nuestro mas inmediato vecino las producciones á que se niegan nuestro suelo y nuestro clima, ó que no dan sino á fuerza de mucho esmero y gastos.

En 5 de Enero de 1818 ascendía la deuda de Inglaterra á 1.146.730.982 lib. esterl. (103.205.788.380 rs. vn., no poniendo mas que por 90 rs. el valor de la libra esterlina). El 5 de Enero de 1819 ascendía á 1.181.504.362 libras esterl. (106.335.392.580 rs. vn.). La sola enunciancion de esta suma aterra la imaginacion.

Todos los dias aumentan los rusos el numero y la fuerza de sus establecimientos de América, donde tienen en el Norfolkozond un fuerte de mas de 100 cañones. Desde 1813 se han estendido por toda la costa á 500 leguas mas allá del rio Colombia, se han establecido en Bodega, que posee excelente terreno, y todas las ventajas deseables para el comercio, y han mejorado considerablemente los caminos desde Petersburgo á los puertos, de donde se hacen las expediciones para las tierras de que hablamos. Todos los años parte de la costa N. O. de la América gran número de buques cargados de peleterías, dobla el cabo de Buena Esperanza, y lleva sus ricos cargamentos al golfo de Finlandia. Los colonos rusos que se establecen en América son muy protegidos por las administraciones civiles y militares, y así es que se encuentran oficiales de marina jóvenes que pertenecen á las primeras familias, y muy bien educados para lo que son aquellos países. No sucede así en las colonias septentrionales americanas é inglesas, donde el único móvil de todo es el comercio, y ninguno es soldado sino por necesidad, mientras que entre los rusos todo anuncia una civilización mayor, y parece que una política profunda dirige sus planes, y favorece sus empresas. Las colo-

nias rusas se propagan de un modo extraordinario, tanto en el Asia oriental, como en la América occidental, donde, igualmente que en el Kamtschatka y en las islas de estos parages, han establecido los colonos buenas instituciones, y es evidente que aspiran á apropiarse todo el comercio de la costa N. O. de la América, y que quieren atraer á los naturales que viven de la caza y la pesca, á fin de proveer esclusivamente los mercados de la China, en los cuales luchan ya ventajosamente con los americanos en cuanto al comercio de las peleterías. Su tráfico con este imperio no puede menos de ir creciendo, pues la estension de sus establecimientos sobre la costa N. O. de la América les ha abierto por el Asia comunicaciones seguras entre la América y la Europa.

Montoro 13 de Enero.

En estos países no hay memoria de que el termómetro de Reaumur haya bajado de 4 grados sobre cero desde el año de 1795, que se reputó aquí como el mas frío que jamás se ha conocido, y de cuyas resultas nada produjeron despues los olivos en cuatro años; pero el dia 10 del corriente bajó el termómetro á cero, y el 11 amaneció dos grados mas bajo. El barómetro bajó á 26½ pulgadas, y empezó una nevada furiosa, que duró sin intermision todo el 11 y el 12, cosa que tampoco ha sucedido jamás en nuestros países, pues si alguna vez nieva, es por cortas horas, y nunca tiene consistencia la nieve. Los propietarios de olivos estan de resultas de estos acontecimientos con bastante cuidado, pues si sobrevienen nortes ó heladas, como lo tememos, en razon de presentarse el dia despejadísimo, será su ruina inevitable, y al contrario si sobrevienen aguas que laven la arboleda, lo que parece estar lejos, pues el termómetro ha subido á 27½ pulgadas.

Desde ayer parece haberse puesto en movimiento algunos especuladores de aceite; pero sin embargo permanece la arroba á 40 rs. El trigo ha subido 4 rs. y 2 la cebada.

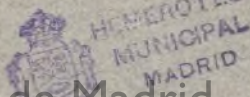
Tudela 15 de Enero.

El frio ha sido intensísimo, como que el termómetro ha llegado á 6 grados bajo cero, y se han visto helarse porciones de vino puestas en vasijas; circunstancia muy poco conocida en nuestro país. Esta novedad ha sido tanto mas sensible, cuanto que antes de ella se disfrutaba un tiempo hermosísimo de primavera. El frio ha disminuido de resultas de haber caído una copiosa nevada.

Los granos tienen el mismo precio que en la semana anterior. El aceite nuevo se vende á 48 rs. vn. la arroba navarra. Estraccion no hay de artículo alguno, de manera que los cosecheros llenos de frutos estan afligidísimos sin poder sufragar á sus mas precisas obligaciones.

Tortosa 16 de Enero.

En los dias desde el 9 hasta el 12 tuvimos nortes tan frios, cual no se habian observado de mas de 30 años á esta parte. Los campos se han resentido considerablemente, y sobre todo los algarrobos, cuya cosecha se puede contar como perdida. Ay anochece del 12



empezaron á bajar por el Ebro algunos témpanos de hielo que fueron creciendo, de modo que cubriendo toda la superficie, y no cabiendo por entre los espacios de las barcas que forman el puente, fue necesario levantarlo; operacion que quedó concluida á la una de la madrugada del 13. En este dia y siguiente continuó el hielo paralizandó todo el rio, hasta que á favor de la lluvia sobrevénida en la tarde y noche del 14, se ha deshecho, y hemos visto colocarse hoy otra vez el puente, cuya falta era sumamente sensible para esta ciudad.

Murcia 15 de Enero.

Desde la una hasta las tres de la madrugada del dia 9 tronó hácia levante, y en el mismo dia por la tarde cayó alguna nieve. En el 11 comenzó á nevar á las 10 de la mañana, arrecio al caer la tarde, y no cesó hasta las 9 de la noche del siguiente dia. El 13 se descubrió el sol, y principió á derretir la nieve, que hasta entonces permanecía tan seca y esponjosa, que no se habia mojado la superficie de la tierra. En la mañana del 14 llovió alguna cosa, y desde entonces va deshaciéndose la nieve, que cubria mas de media vara todas estas inmediaciones. Todo cuanto ha alcanzado á verse ha estado nevado, y muchos sitios blanquean todavía. Esta nevada ha sido muy superior á la que cayó en la noche del 6 al 7 de Enero de 1802, que se contaba como la mas extraordinaria que se habia conocido aqui. Los campos de Murcia y Cartagena, el cabezo gordo é inmediaciones del mar menor se han cubierto tambien de nieve, pero se ha deshecho mas prontamente que aqui. En los demas parages de la provincia, especialmente hácia las sierras del O. y del N. ha sido considerable.

El precio de los granos en esta quincena ha sido, el trigo del pais de 44 á 53 rs. fan., el manchego de 48 á 58, la cebada de 17 á 18, y el panizo de 22½ á 25. El aceite dentro de la ciudad de 45 á 48 rs. la arroba. La seda á 80 rs. libra. — Tomás Juan Serrano.

MADRID 22 DE ENERO.

Cambios de esta plaza.

Paris.....	15, á 14 19.
Londres.....	36.
Amsterdam.....	98.
Hamburgo.....	88½.
Génova.....	23, 6.
Lisboa.....	2750.
Cádiz.....	par.
Sevilla.....	½.
Málaga.....	1½ daño.
Granada.....	2.
Jaén.....	1¼.
Córdoba.....	¾.
Valencia.....	½.
Alicante.....	¾.
Barcelona.....	¾ beneficio á duros.
Zaragoza.....	1 daño.
Coruña.....	1½ á 1¾.
Salamanca.....	
Zamora.....	
Palencia.....	¾ á 1 p. 8 daño.
Leon.....	
Valladolid.....	

Vitoria.....	
San Sebastian.....	¾.
Pamplona.....	¾.
Burgos.....	1¼.
Bilbao.....	¾.
Santander.....	¾.

Vales 84.

Vales consolidados 200 ps. á 820; de 100 á 420, de 50 á 220.

No consolidados 400 ps. 38½; de 200 á 88½, de 100 á 86.

Intereses de Vales 97 á 97½.

Descuento de letras á 4 p. 8.

Vales Reales.

Sin las imprevistas circunstancias que han impedido el cumplimiento del artículo 3.º del Real decreto de 3 de Abril de 1818, ya se habrian cambiado todos los vales comunes en consolidados y no consolidados, y por consecuencia rebajado los réditos dos terceras partes. Parecia que el artículo 5.º presentaba una garantía infalible y capaz de desterrar la mas remota desconfianza; pero está visto que ni aquella puede resistir al torrente de los acontecimientos, ni esta se rinde mas que á la demostracion.

En el dia seria preciso renunciar á semejante empresa, si dependiese esclusivamente del dinero; pero no le creo de tanta influencia que nada se pueda emprender sin él, al contrario estoy persuadido que aun es posible en nuestra situacion, lograr en parte las ventajas que el gobierno se prometió de dicho decreto, y contando con lo decidida aquiescencia de los acreedores que comprende, paso á proponer los medios de realizarlas en el siguiente

proyecto de posibilidad absoluta.

1.º Los vales consolidados se renovarían anualmente; y siempre que lo permitiesen las notorias necesidades del Estado, se satisfarian sus réditos en dinero efectivo; cuando no, se pagarían en recibos metálicos que serían transmisibles por endoso.

2.º Los recibos metálicos procedentes de vales consolidados, con exclusion de estos y de los no consolidados, se recibirían por todo su valor representativo en pago de la quinta parte de derechos de aduana; y en los otros pagos sancionados, que los consolidados y no consolidados entráran á la par, se admitirían dichos recibos por igual valor real.

3.º Cuando se pagasen los réditos en dinero, se empezaría por los de los vales que se presentasen á la renovacion con el único endoso que sacaron de ella. En el entretanto saldrian sus recibos metálicos con el sello *Deuda privilegiada*, á cuyo efecto se presentarían siempre estos vales en carpeta separada.

4.º Los vales no consolidados, y recibos metálicos procedentes de consolidados se admitirían ademas, á saber, los *sellados* como dinero efectivo, los *sin sello* y vales no consolidados por el valor real de los *sellados*, en completo pago de los arbitrios siguientes.... Se espresarian cuando menos, de los sancionados á pagar, en

metálico, los de mas difícil recaudacion; todos los que poco ó nada ingresasen ó pudiesen ingresar de numerario por la absoluta escasez de este, y cuanto pudiese dispensar el inagotable tesoro de las gracias.

5.º Los vales consolidados serian dinero efectivo para toda clase de fianzas al gobierno, renunciando á sus reditos por el tiempo de estas; en su consecuencia se podrian subrogar las que estuviesen dadas, y en lo sucesivo serviria de merito ofrecerlas en dicho sentido, espresándose esta circunstancia en la solicitud de todo destino que las exigiese.

6.º Mensualmente se anunciaria la amortizacion de todos los vales y recibos, y se fijaria su cambio respectivo para la debida uniformidad en los pagos.

Se concluirá.

Virtud antiséptica del carbon de leña: artículo sacado del diario de ciencias y artes de Londres.

Esta virtud es bien conocida en el carbon de leña, y por eso nada es mas comun en el uso doméstico que el hacer aplicacion de él para quitar ó disfrazar cualquiera mal olor ó mal sabor en la carne ó pescado, que anuncia ya un principio de corrupcion. Tambien se hace uso de él contra la hediondez de corrupcion animal en otras diferentes circunstancias.

Reconocida esta virtud, se hicieron repetidos ensayos para ver si se podría conservar con él la carne ó pescado por largo tiempo, sin infeccion ó deterioracion alguna, pero los resultados no fueron satisfactorios.

Ansioso de apurar esta materia, y de reconocer hasta qué punto alcanza la virtud antiséptica en el carbon de leña, un químico ingles hizo últimamente el experimento que vamos á referir. Busco unos vasos de estaño hechos á manera de las cajas que se disponen para guardar el té, pero de mucha mayor capacidad, y cada uno de ellos con una cobertera corrediza. Introdujo dentro de estos vasos humo de carbon de leña para espeler el aire comun, y sustituirlo con el ácido carbónico. Llenólos entonces con tajadas de carne cruda, sirviéndose de la mezcla que comunmente se hace con claras de huevo, cal, &c. y cubrió cada vaso con una vegiga. De esta manera, los puso en una bodega bien resguardada, donde los dejó por espacio de ocho meses, desde principios de Abril hasta Diciembre; y habiendo, al cabo de este tiempo, abierto cuatro de ellos en el día 6 de Diciembre, y los restantes en el día 8, encontró la carne perfectamente fresca, firme y dulce, á escepcion de dos tajadas pequeñas que estaban blandas. Hizo guisar parte de esta carne, y todos los que probaron de ella la encontraron excelente, como la mejor que se trae de la carnicería, y tanto lo gordo como lo magro se hallaba en su natural perfeccion. Dejáronse algunas tajadas colgadas para ver si se conservaban, y no comenzaron á adquirir infeccion sino al cabo de seis dias.

Este descubrimiento, que es de grande utilidad, debe rectificarse por medio de sucesivos experimentos, examinando con los convenientes

ensayos, si las mudanzas de temperatura, cuando son considerables, sirven ó no de obstáculo á la preservacion de la carne ó pescado crudo, por este método.

Noticia sobre los Reales canales de Castilla.

El canal del norte, que fué proyectado para facilitar la estraccion de los granos que produce la tierra de Campos, empieza en el punto llamado Altar del Rey, distante dos leguas de la villa de Herrera, y toma las aguas del rio Pisuerga por medio de una presa magnífica y sólida. Siguiendo su descenso al sur, se halla un molino de papel en el punto llamado Olmos, distante tres leguas de dicha villa, y situado al lado de dos esclusas; y mas al sur, y al lado de otras dos esclusas, se ve una fábrica de curtidos, situada entre las villas de Fromista y Herrera. Este edificio, que tiene 120 noques, ó pilas de pudrideros, posee todo lo necesario para el desempeño de sus maniobras, y es capaz de surtir de correage á todo el ejército. Cerca se halla el famoso puente llamado de Abanades, que tiene tres arcos muy elevados; en todas las esclusas que van descendiendo de norte á mediodia, hay molinos barineros, batanes, &c. En la villa de Fromista hay tres esclusas unidas, y otras tantas en el sitio llamado Calahorra, que es donde el canal del norte comunica con el del sur, atravesando el rio Carrion, y por donde bajan las barcas del dicho rio. Sigue despues el canal del sur ó de Campos hácia la villa de Grijota, y antes de llegar á ella hay otro ramal que pasa por Villanubrales y Paredes de Nava, y allí remata, á pesar de que el proyecto era llevarlo hasta Rioseco. Tambien se proyectaba llevar el canal hasta Quintanilla de las Torres, pero no se ejecutó; ahora parece que se piensa seguir la obra hácia Segovia, á cuyas inmediaciones puede llegar, y esto con el objeto de que en todo tiempo tenga la corte granos á su inmediacion.

El canal del sur empieza en el punto del Serron, donde hay un descenso con cuatro esclusas unidas, que distan de Grijota poco mas de un cuarto de legua, y cuya caída está aprovechada con una fábrica completa de harinas, compuesta de molinos que muelen y ciernen los granos. El canal sigue por el lado de dicha villa á medio tiro de fusil, pasa el arroyo y desagüe de la laguna de la Nava por medio de un magnifico puente de varios arcos, y sigue su curso al poniente de Palencia, en cuya inmediacion se ha construido un molino de papel, al lado de dos esclusas unidas. Sigue el canal hácia Villamuriel, pueblo distante poco mas de una legua de Palencia, siempre sobre la margen derecha del rio Carrion, y lleva su nivel hácia la villa de Dueñas, en cuyas inmediaciones debe atravesar el camino real que va de Valladolid á Burgos, seguir luego su curso por la orilla derecha del Pisuerga, correr despues las llanuras al poniente del pueblo de Cigales, y desaguar en fin en el Duero al levante de Simancas. Siendo este rio el punto mas bajo del canal, las caídas de sus esclusas son de norte á sur, y las que se hagan desde Segovia irán desaguando en el mismo rio de sur á norte, pues el Duero recoge las aguas

del Pisuerga y de otros muchos rios de Castilla, porque corre por los parages mas bajos de esta provincia.

Las obras accesorias de dichos Reales canales no tienen la hermosura que las del canal de Aragon; pero las esenciales, que son presas, puentes y esclusas, son excelentes. Dichas esclusas tienen en sus aletas las correspondientes boquillas que dan agua para el riego de los vastos terrenos que pueden disfrutar este beneficio.

Señores editores: Las observaciones críticas sobre la comedia *don Dieguito*, insertas en la Miscelánea del 14, hijas sin duda alguna de la imparcialidad que caracteriza á ustedes, motivaron en mí otras que manifestando mi opinion igualmente imparcial, disculparán algo mas al jóven autor de la pieza mencionada.

En un tiempo en que la Europa entera se halla dividida en dos bandos sobre las composiciones dramáticas, cualquiera de estas que salga por primera vez al público debe escitar juicios contrarios, resultado de la diversidad de opiniones que caracterizan cada partido, de modo que unos criticarán de defecto clásico lo que otros admiren como belleza ejemplar. Esto es justamente lo que me impele á tomar la pluma, manifestando el juicio que he formado sobre los caracteres de la comedia original de *don Manuel Eduardo de Gorostiza*, el cual, aunque algo opuesto al de ustedes, espero inserten en su apreciable é imparcial periódico.

La verdad en los caracteres es una circunstancia indispensable en todo drama, y las faltas cometidas contra esta regla son sin duda alguna clásicas, y de consiguiente inescusables. ¿Pero qué especie de verdad es esta? ¿De qué modo debe presentarse? Tales creo son las dos cuestiones, cuya resolucion hará patente el juicio imparcial que deseamos.

El poeta dramático constantemente nos ofrece dos clases de caracteres, los unos *generales* y *naturales*, los otros *extraordinarios*, pero *verosímiles*; sobre los segundos recae siempre el ridículo de la accion. Estos pues no son copias fieles de los que nos presenta la sociedad en uno ú otro individuo, sino *reuniones ideales* que el poeta forma de las variedades que ofrece un mismo carácter en diversas personas, es decir, un *tipo ideal* del vicio que ridiculiza, así como la Venus de Medicis y el Apolo de Belveder lo son de la belleza humana. De consiguiente, los *caracteres extraordinarios* parecerán exagerados, cuando se compare este *tipo ideal* á uno ú otro individuo de la sociedad; mas dejarán de parecerlo, cuando los consideremos como el *vicio personificado*, que es el que debe presentárenos en la escena. *El avaro* y *El hipócrita* de Moliere, ó *El jugador* y *El embustero* de Regnard, no son copias fieles de un solo individuo, sino reuniones estudiadas por estos poetas, para presentarnos el vicio en toda su estension. Esta es la clase de verdad que exigen los *caracteres extraordinarios* que se ofrecen en la escena, siempre abultados al parecer, pero cuya pintura,

exagerada constantemente produce bellezas multiplicadas. Los caracteres de *doña María*, de *Adelaida*, y de *don Dieguito* son de esta especie: si las miras interesadas de la primera, sus bajos proyectos, y su corrompida, vil é inmoral conducta hácia su hija; si el variable é indecoroso proceder de esta, su indeliberada conformidad á los planes de sus ambiciosos padres, resultado de su ignorancia y su coquetería; finalmente, si el necio orgullo, la loca vanidad, y la torpe jactancia de *don Dieguito*, si todas estas varias fisonomías que constituyen tres *caracteres extraordinarios* no se hubiesen ofrecido aparentemente abultadas, el ridículo que presentan seria poco sensible, lánguido el interés, casi indiferente la accion, y no tan justa la pena con que *don Anselmo* los castiga. Deduzcamos pues de estas cortas observaciones que el señor *Gorostiza*, reuniendo en sus personajes todas las modificaciones que ofrecen los caracteres que ridiculiza, desempeña la condicion esencial del drama, que consiste en la verdad ideal de los caracteres. Es verdad que ustedes solo critican el modo de presentar el de *doña María*; pero habiendo oído á varios sugetos criticar igualmente el de *Adelaida*, y en algo el de *don Dieguito*, he creído mas oportuno examinar la cuestion en general, que limitada á un solo personaje.

Mi opinion en cuanto á la caída del abanico y al juramento que le sigue es algo diversa á la de ustedes, que juzgan este pasaje como un descuido escusable, aunque defectuoso. Estoy muy lejos de llamarle descuido de parte del apreciable autor que causó nuestras delicias estos dias, antes bien una belleza singular por lo inesperado, y por el partido que ha sabido sacar el señor *Gorostiza* del accidente tan comun y trivial como la caída de un abanico, para presentarnos el original cuadro escénico de *don Dieguito* y *Adelaida*, unidos por las manos de *don Simplicio*, que les dicta un juramento de amarse eternamente bajo los auspicios de Abelardo y Eloisa, pintados en un abanico; juramento ridículo, que por lo mismo de ser de ningun valor, hace resaltar tan al vivo los tres personajes de que se trata, que el solo basta para caracterizarlos. Respeto sobremanera las opiniones de los hombres, mas no puedo menos de confesar que la sola escena capital en que se verifica la caída del abanico es una obra maestra que reúne mil bellezas de plan, de nudo y de desenlace, lo cual me seria muy fácil y gustoso probar, si no temiera salir de los límites que me he propuesto al tomar la pluma, reducidos á manifestar á ustedes mi opinion sobre los pasages que citan en su periódico; confesando al mismo tiempo como justísimos cuantos elogios tributan al autor de *don Dieguito*.

Me alegraría en extremo que mi opinion fuese la verdadera, solo para que resultase mayor el número de bellezas de esta comedia, fruto del ingenio de un jóven que aprecia, sin conocerlo mas que en sus producciones, su afectísimo servidor de ustedes, q. s. m. b. — *El desengañado de entre las tinieblas*, R. S.